



CABILDO DE LA PALMA



Ilte Ayuntamiento de
Villa de Mazo

Contacto Regional:

Fundación Canaria Lidia García
C Travieso, 7, 2 planta
CP: 35002 Las Palmas de G.C.

Tif: 928 361 334 - Fax:928 382 025
Correo electrónico: info@fundacionlidiagarcia.org
Web: www.fundacionlidiagarcia.org

Contacto Insular:

Ayuntamiento de Villa de Mazo
Plaza Pedro Pérez Díaz, 1
CP: 38730 El Pueblo. Villa de Mazo

Tif: 922 440 003 - Fax: 922 440 805
Correo electrónico: danielarodriguez@villademazo.es



SABIOS GUÍAS INTERPRETES

I GUÍA CANARIA DE RUTAS DE LOS SABIOS GUÍAS INTÉRPRETES



TRADICIONES
TRADITIONS

SENDERISMO
HIKING

COSTUMBRES
CUSTOMS

HISTORIA
HISTORY



FUNDACIÓN
Lidia García



Gobierno
de Canarias



SABIOS GUÍAS INTERPRETES

La I Guía Canaria de Rutas de los Sabios Guías Intérpretes es un proyecto impulsado por la Fundación Canaria Lidia García y financiado por el Gobierno de Canarias a través de la Consejería de Educación, Cultura, Universidad y Deportes y la Dirección General de Cooperación y Patrimonio Cultural. Todo ello con la colaboración de Cabildos, Ayuntamientos, entidades y personas de las islas.

Esta primera Guía en las islas, oferta 7 itinerarios seleccionados por sus singulares valores etnográficos y paisajísticos. Para conocerlos y como principal activo de la oferta, contamos con la interpretación y sabiduría de los mayores de cada una de las localidades, que son voluntarios que van a aportar sus saberes y memorias para transportarnos a un tiempo tan reciente como distante, estas personas son los Sabios Guías Intérpretes.

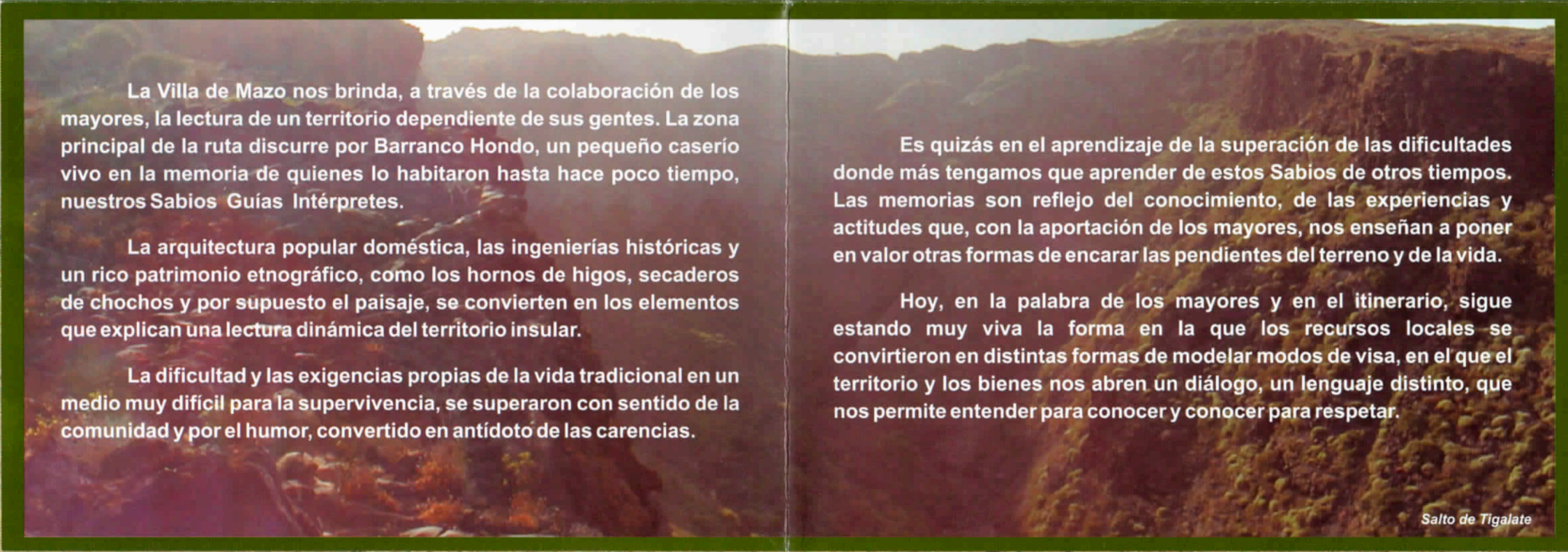
- Frontera
- Villa de Mazo
- Vallehermoso
- La Orotava
- Arucas y Firgas
- Pájara
- Arrecife

SABIOS GUÍAS INTÉRPRETES

LOS PASOS DE LA MEMORIA

Territorio, memoria y acción social, forman un triángulo en cuyo vértice se encuentran los Sabios Guías Intérpretes, que dan forma a esta nueva lectura que amplifica nuestra latitud de mirada, desde la perspectiva de quienes tienen una carga vivencial con los recuerdos patrimoniales.

Desde este registro humano vamos a disfrutar de los caminos de las islas, para conocer, por primera vez, los relatos de vida, las historias y las anécdotas con un nuevo espacio intergeneracional cargado de emociones, paisajes y experiencias que queremos compartir contigo.



La Villa de Mazo nos brinda, a través de la colaboración de los mayores, la lectura de un territorio dependiente de sus gentes. La zona principal de la ruta discurre por Barranco Hondo, un pequeño caserío vivo en la memoria de quienes lo habitaron hasta hace poco tiempo, nuestros Sabios Guías Intérpretes.

La arquitectura popular doméstica, las ingenierías históricas y un rico patrimonio etnográfico, como los hornos de higos, secaderos de chochos y por supuesto el paisaje, se convierten en los elementos que explican una lectura dinámica del territorio insular.

La dificultad y las exigencias propias de la vida tradicional en un medio muy difícil para la supervivencia, se superaron con sentido de la comunidad y por el humor, convertido en antídoto de las carencias.

Es quizás en el aprendizaje de la superación de las dificultades donde más tengamos que aprender de estos Sabios de otros tiempos. Las memorias son reflejo del conocimiento, de las experiencias y actitudes que, con la aportación de los mayores, nos enseñan a poner en valor otras formas de encarar las pendientes del terreno y de la vida.

Hoy, en la palabra de los mayores y en el itinerario, sigue estando muy viva la forma en la que los recursos locales se convirtieron en distintas formas de modelar modos de vida, en el que el territorio y los bienes nos abren un diálogo, un lenguaje distinto, que nos permite entender para conocer y conocer para respetar.

EL GRABADO

Existen pruebas evidentes de que el área de Barranco Hondo y el camino a la costa fue una importante área de poblamiento aborigen. Así lo atestiguan, por ejemplo, los grabados aledaños a la Cueva de Lucía o al Salto de Tigalate, los enterramientos o las prácticas ganaderas ancestrales que hasta hace bien poco se venían practicando en la zona y los métodos de captación de agua.

La zona constituía un importante campo de pastoreo invernal y primaveral. Cuando los pastos escaseaban, a medida que se adentraba el verano, los antiguos pobladores prehispánicos de estos pagos desplazaban el ganado a zonas más cercanas a Cumbre Vieja, aprovechando las cuevas que ahí existen, para estar más cerca de los pastos de cumbre, a los que se podía acceder en un día. Esta costumbre ancestral se ha venido manteniendo hasta hace poco tiempo.

LOS CHARCOS DE CHOCHOS

Los recorridos de mar a cumbre eran diarios en busca de alimento para el ganado en las faldas del Cabrito (1865 metros) y la bajada a la costa para pescar, recoger los materiales que llegaban por el embarcadero del Porís (cal, madera) y para curtir los chochos y el lino, en una de las más importantes concentraciones de charcos de este tipo de la isla, aproximadamente una veintena.

Los habitantes, debido al aislamiento en el que vivían y a la falta de recursos para mantener una subsistencia digna, se ven obligados a emigrar a Cuba, Venezuela y otros. Tras la construcción de la carretera del sur, a finales del XIX, primera en la isla, se desplazan a las zonas más altas por donde pasaba esta nueva vía de comunicación. Unos pocos vecinos se van a Tigalate y la mayoría a Montes de Luna, barrio de más reciente formación en el municipio, creado fundamentalmente por la población desplazada.